

Un CES-CV post COVID

Vicente Casañ Casañ

Exconsejero del CES-CV en representación del
Consejo de Cámaras de la Comunitat Valenciana

La pandemia Covid-19 ha sacudido nuestras vidas y también la de la sociedad, provocando una crisis sanitaria, económica y social.

El miedo a contraer la enfermedad provocó que las autoridades confinaran a la población y restringieran la movilidad y la adquisición de productos esenciales con el consiguiente estancamiento de la economía apareciendo en su toma de decisiones un binomio difícil de conjugar: salud y economía.

¿Pueden en tiempos del Covid convivir pacíficamente ambos? No hay demasiados casos de éxito en Europa y el resto del mundo, pero parece que los países asiáticos: China, Corea del Sur, así como Nueva Zelanda y Australia, la fórmula del aislamiento, rastreo y test (PCR y Antígenos) ha dado un gran porcentaje de éxito.

No sabemos cuánto va a durar esta crisis, pero los expertos vaticinan que, con las vacunas, que ya se están aplicando y la gente que ya ha sobrevivido a la enfermedad, se conseguirá una inmunidad de la población, siendo optimistas, en un año.

Lo que sí está claro es que el confinamiento provocó una gran alteración en nuestros hábitos de conducta, tanto en nuestra vida doméstica como laboral. Al cerrarse cines, teatros, salas de conciertos, para evitar riesgos de contagio y gracias a las nuevas tecnologías, se impuso el teletrabajo y se incrementó de manera excepcional la compra on-line de toda clase de productos, las comunicaciones en las redes sociales y el consumo de ocio a través de las plataformas existentes en internet. La compra de teléfonos móviles, tablets, ordenadores y televisores ha sido notable y además sirven para recibir la educación on-line.

Pero tengo que decir que antes del Covid ya han existido innumerables crisis y que el mundo vive en una aceleración del cambio como nunca se había vivido antes y que es difícil de imaginar.

Se calcula en dos millones de años la aparición del hombre sobre la tierra y la evolución del “homo habilis” al “homo erectus” y de éste al “homo sapiens”, pasando centenares de miles de años y el hombre moderno (“homo sapiens sapiens”) aparece en Europa hace aproximadamente unos 35.000 años.

Y ya se tuvo que adaptar en su época a las glaciaciones, siendo una de las pocas especies que no solamente sobrevivió, sino que dominó sobre los demás, gracias, primero a la caza y la silvicultura y después, a la ganadería y agricultura. El paleolítico, el neolítico, la edad de piedra, la edad de bronce, la de hierro son etapas para llegar a una civilización ya conocida con la clásica división, Edad Antigua (Egipto, Grecia,

Roma, etc.), Edad Media, Renacimiento, Edad Moderna y en medio de todo esto guerras, muchas guerras, enfermedades (peste), dominación de unos sobre otros (esclavitud, feudalismo, etc.).

El cambio se va acelerando, las etapas cada vez tardan menos tiempo en cumplirse, pero el gran cambio se ha producido en los dos últimos siglos hasta llegar a nuestros días desde la Revolución Industrial hasta nuestros días.

Habría que haber dicho antes que cuando uso la palabra “cambio” me refiero especialmente a los avances científicos y tecnológicos ya que sin estos no se hubieran producido los de las condiciones de vida de las personas (especialmente la medicina), aunque otros cambios como los políticos también han influido y mucho en la sociedad (el fin de la esclavitud, el voto de la mujer, la declaración de los derechos del hombre, etc.)

Aunque muchas veces los cambios políticos y los científicos y tecnológicos están íntimamente relacionados. El Imperio Británico que dominó una cuarta parte de la superficie terrestre y el 20% de la población de entonces (458 millones de personas) fue debido a que supo aprovechar las grandes innovaciones de la época: El barco de vapor, la quinina y la ametralladora.

En 1990 las cinco empresas más grandes del mundo eran de EEUU: General Motors, Ford, Exxon, IBM y General Electric.

En el año 2020, recién finalizado, las cinco compañías más grandes del mundo en valor bursátil siguen siendo de EEUU: Apple, Microsoft, Amazon, Google y Facebook, pero todas ellas son digitales y su valor en bolsa es superior al PIB de Alemania y Francia juntos. Sin embargo, no aparece IBM que hace 30 años aparecía como la mejor posicionada tecnológicamente.

Hoy en día la competencia por competir los avances científicos y tecnológicos es el digital y al parecer China y EEUU van en cadena en esa carrera para conseguir el control de las nubes de datos, la producción de semiconductores, la Inteligencia Artificial, la seguridad de las redes 5G y 6G, la computación y física y química cuántica y el acaparamiento de materias primas para producirlos.

Europa no se puede quedar atrás, ha creado la Agencia Digital y los Fondos Europeos de Next Generation priorizan las inversiones en la transformación digital de la sociedad europea en todos sus ámbitos desde la educación, administraciones públicas, empresas, etc. Tiene en sus manos, para ello, dos poderosos elementos: los fondos de Recuperación y Resiliencia y su poder regulador en su territorio.

Escribiendo estas líneas leo que Elon Musk, el dueño de 25% de Tesla, se ha convertido en el hombre más rico del mundo pues sus acciones se han revalorizado en 2020 en un 740%, alcanzando los 180.000 millones de dólares, una empresa que en los últimos 17 años no había dado beneficios y su principal activo es el coche autónomo eléctrico con sus baterías y acumuladores más avanzados en el mercado, el turismo espacial y la colonización de Marte.

Y también leo que la Inteligencia Artificial ha sido capaz de resolver la ecuación de Schrödinger en el código de la composición de las proteínas a través de sus cadenas de aminoácidos.

Toda esta larga introducción para hacerme una pregunta sobre que debería hacer el Comité Econòmic i Social de la Comunitat Valenciana para adaptarse a todos estos cambios, superacelerados. Esta es mi opinión basada en mis 25 años de experiencia como miembro del CES-CV y es completamente personal.

El CES-CV tiene a grandes rasgos, dos grandes líneas: 1) Ser órgano consultivo de la Generalitat, emitiendo aquellos dictámenes que por ley le corresponde o aquellos otros que voluntariamente le solicitan los órganos de la Generalitat y otras Administraciones Públicas y 2) Realizar una Memoria anual sobre la situación socioeconómica y laboral de la Comunitat Valenciana.

Y vaya por delante que a pesar de sus pocos medios económicos y personales, esta labor la ha venido realizando cada vez más y mejor, con mayor rigor y amplitud en todos los sectores económicos y sociales de la Comunitat Valenciana.

En relación con su función consultiva poco hay que decir, simplemente ver la manera de que las leyes elaboradas por las Cortes, no a través del Gobierno Valenciano, sino por su propia iniciativa, se sometieran al dictamen previo del CES-CV y esto solamente se puede hacer de dos formas, o bien modificando la ley del CES-CV o a través de un convenio de colaboración con las propias Cortes.

Y quizás ser más proactivo, no esperando a la remisión de los proyectos de ley que elabora el Gobierno Valenciano al CES-CV, sino adelantarse a la audiencia pública de las leyes para tener un previo conocimiento de las mismas.

Aunque sea una conducta legítima, en mi opinión los grupos del CES-CV aprovechan la elaboración de los dictámenes del CES-CV para introducir en una segunda oportunidad todas aquellas cuestiones que les fueron denegadas en el trámite de alegaciones en su trámite de Audiencia, muchas veces sin contraargumentar razonadamente y jurídicamente las mismas.

Por lo tanto y no costaría casi nada, debería crearse un servicio de Alerta legislativa de todas aquellas leyes que el Gobierno Valenciano tiene en su plan anual normativo y que este servicio recopilase las que ya han sido aprobadas en otras CCAA y, si es ello posible, hacer un estudio comparado.

Pero es en la elaboración de la Memoria anual de la situación socioeconómica y laboral de la Comunitat Valenciana donde debería ampliarse su contenido en el siguiente sentido:

- 1) Mientras dure debería incorporarse el impacto del COVID en cada uno de los bloques de la Memoria, analizando su impacto y consecuencias sobre los mismos.
- 2) En el bloque I. Panorama Económico, debería ampliarse la referencia a la Unión Europea, a lo mejor añadir un bloque IV o en un anexo para no distorsionar la metodología de la Memoria, todo lo relacionado con los Fondos Europeos de Recuperación (Next Generation EU) con un total de 8 billones de euros destinados a reconstruir: Next Generation 750.000 millones de euros --- Programa marco multianual (7 años) 1.074.300 millones de euros, cómo se distribuyen, a qué van destinados: economía verde, economía digital, cohesión social y territorial e igualdad de género.

Todo lo incluido en el Plan España Puede, sus ejes transversales, las políticas palanca y sus 30 líneas de actuación, etc.

Y la Estrategia Valenciana para la Recuperación con sus objetivos, ejes estratégicos y proyectos tractores. Todo ello muy importante, a mi parecer, a título de ejemplo, en el Proyecto Tractor 10 se incluye el Corredor Mediterráneo y hay uno específico (Proyecto Tractor 7) contra la despoblación. También seguimiento del Proyecto Resiste dotado con 340 millones de euros.

- 3) Especial referencia a la sanidad en el bloque correspondiente y como he indicado, el Covid, en sus infraestructuras, personal, equipamiento, material de protección, etc.
- 4) Y para concluir, el CES-CV como uno de los observatorios más importantes de la Comunitat Valenciana en el ámbito económico y social, es decir, en casi todo, ¿qué queda excluido de lo económico y social? Debe tener altitud y amplitud de miras, debe elevarse y situarse en una atalaya desde la que observe todo lo que pasa a su alrededor e incorporar aquello que sea relevante para su población, territorio, cambio climático, descarbonización, economía circular, etc., formarse su opinión y seguir haciendo valoraciones y recomendaciones, en todo lo que acaece en la Comunitat Valenciana, así como dar su opinión. Y si para ello necesita más medios, tanto materiales como humanos, que se le dote presupuestariamente para ello. Y para su visibilización su Presidente debería tener dedicación exclusiva y el CES-CV formar parte de todas aquellas instituciones de la Comunitat Valenciana que tengan relevancia tanto económica como social. (Ni que decir tiene que debería estar representado en la Comisión de Seguimiento de la Estrategia Valenciana para la Recuperación).